

Cuzco, 21 de setiembre de 1925

Señor José Carlos Mariátegui

Lima

Querido camarada:

Por el correo de ayer me llegan dos pruebas distintas del sentimiento de aprecio que he tenido la suerte de despertar en tan selecto espíritu como el suyo. Me refiero a la revista "Le vie de" Italia e dell'America Latina" que contiene algunas de mis glosas traducidas a la noble lengua de Croce y Pappini, selección que tengo que atribuir al insigne polígrafo amigo. En "Mundial" acabo de leer su crítica de mi libro, y la encuentro tan comprensiva que me consuelo de no haber reunido en balde, dentro de un volumen, lo que iba disperso en diarios y folletos.

La verdad es que muy pocos historiadores y literatos de nuestro país podrán, con simpatía, hacer la exégesis del pequeño libro. Hay tanta desorientación... que hasta los pretendidos "orientadores" como el señor Aguirre Morales ahondan el mal con un desconocimiento tan absoluto de la Vida Inkaica que daría risa si no espantara. El señor Aguirre no conoce al indio, ni el medio serrano, aunque haya pasado un par de años en el Cuzco entregado a "la vida social" de la gente decente. Por el sumario de la conferencia que ha ofrecido en la Federación de Estudiantes me doy cuenta de la fatal pendiente por la que resbala el novelista de "El Pueblo del SOL". Es lástima.

Encuentro exacto cuanto U. dice de mi obra. Es convicción mía que más podremos hacer por la "adivinación" del Perú precolombino quienes somos capaces de un gran amor por el indio y por las sierras que cuantos limitan su acción a un infecundo eruditismo o a una trivial búsqueda arqueológica. Mi método investigativo no se detiene ante el dato. A la miopía de los huaqueadores al estilo Max Uhle es preferible la presbicia spengleriana.

Muy en lo justo su reparo a mi pesimismo en lo que toca a la cultura occidental. En

escritorax posterior ("El Avatar") estampé la siguiente cláusula que salva la observación formulada:

"Los Hombres de la Nueva Edad habrán enriquecido su acervo con las conquistas de la ciencia occidental y la sabiduría de los maestros de oriente". En lo alto de las cumbres andinas brillará otra vez el sol magnífico de las extintas edades. Por sobre las montañas cruzarán las ráfagas de las distintas culturas" etc.

He leído todos sus artículos nacionalistas y estoy en completo acuerdo con U. No quisiera reproducir aquí lo que he repetido muchas veces: Mariátegui salva el honor de la intelectualidad peruana en el desierto de inteligencias que es la actual prensa del Perú....

Estoy en el empeño de demostrar dos cosas: Primero: el altísimo valor de la cultura inkai-ca junto a las grandes culturas del globo. Segundo: la supervivencia de El Inkario sin el Inka.

Ambos temas se desarrollan in-extenso en la obra que preparo, cuyo primer tomo: "Introducción al estudio de la Cultura Andina" dará a la imprenta en diciembre próximo.

Con este libro inicio una segunda fase de vida en mi carrera de historiador. Tonifican mi espíritu múltiples lecturas: Spengler, Worringer, Uexkull, Frobenius, a quienes adivinaba en parte en mis glosas escritas uno o dos años antes de conocer las traducciones de la editorial Calpe. Aquí el colega ruega al bibliógrafo la recomendación de otros filósofos de la historia q. pudieran agregarse a la lista. Obras en francés, inglés o italiano (ignoro el alemán).

La "ignorancia" de Spengler acerca de los inkas me impele a no demorar la salida de este libro. Tengo otro volumen pequeño: "Tempestad en los Andes" en que agito el llamado problema indígena. No sé si las restricciones actuales a la libertad de pensar me impidan publicarlo. Sondaré el caso. Con un fuerte apretón de manos, soy su afectísimo

Luis S. Valcárcel